

Visión 2022

¡Bendecidos!

Pastor Erich Engler



La Palabra de Dios dice que hemos sido bendecidos y eso es indiscutible.

Esta es la visión que el Señor nos ha dado, tanto para nuestra iglesia local como para nuestro ministerio internacional, para este año 2022.

Estoy plenamente convencido que esta bendición divina habrá de seguir siendo derramada sobre nosotros como una lluvia como nunca antes lo ha sido. ¡Aleluya!

En el Salmo 45 encontramos palabras proféticas acerca de Jesús. Allí, en el versículo 3 leemos:

Tú eres el más hermoso de los hijos del hombre; la gracia se ha derramado en tus labios. Por eso Dios te ha bendecido para siempre. (RVA2015)

La Biblia dice que, así como es Jesús somos nosotros también en este mundo. Lo encontramos en 1 Juan 4:17:

En esto se ha perfeccionado el amor entre nosotros para que tengamos confianza en el día del juicio: en que como él es, así somos nosotros en este mundo. (RVA2015)

La razón por la cual podemos estar seguros que somos bendecidos es porque la gracia divina ha sido derramada sobre nosotros por medio de la obra redentora de Cristo a nuestro favor.

Todo lo que siguen mis enseñanzas saben que al principio de cada año hablamos sobre la visión que Dios nos ha mostrado para ese determinado tiempo en particular.

El año pasado habíamos hecho énfasis sobre el término ungidos basados también en este pasaje que acabamos de considerar.

La unción tiene que ver con bendición y con el Espíritu Santo que mora en nosotros a partir del nuevo nacimiento.

La gracia divina nos ha bendecido para siempre. No hemos recibido la gracia divina sólo para alcanzar la salvación y nada más, sino que hemos sido bendecidos eternamente. Esa es precisamente la característica divina, cuando Dios bendice lo hace para siempre.

Si tuviéramos que definir lo que es el Evangelio ¿cuál sería la mejor respuesta? Naturalmente que podríamos sintetizarlo en una sola palabra, a saber: ¡Jesús!, puesto que Él es la esencia misma del Evangelio.

Sin embargo, si comenzamos a analizar en detalle lo que el Evangelio representa para el ser humano tendríamos que especificar algo más.

Uno de los pasajes que mejor lo describe se encuentra en Gálatas 3:8-9. Allí leemos lo siguiente:

(8) Y la Escritura, habiendo previsto que por la fe Dios había de justificar a los gentiles, anunció de antemano el Evangelio a Abraham, diciendo: "En ti serán benditas todas las naciones".

(9) Desde luego, los que se basan en la fe son benditos junto con Abraham, el hombre de fe. (RVA2015)

El Evangelio no es nada más ni nada menos que sinónimo de bendición. Abraham fue el primero en recibir ese mensaje.

Todo aquel que conoce y acepta el Evangelio es bendecido. La bendición divina es el mensaje central del Evangelio. ¡No hay mejor noticia para el ser humano que ésta!

La bendición es el verdadero significado del Evangelio.

Independientemente de lo que nos transmitan nuestras emociones y/o sentimientos, deberíamos ser cada vez más conscientes que somos bendecidos tal como nos lo dice la Palabra de Dios.

Cuando tenemos esa seguridad seremos capaces de superar cualquier desafío que se presente en nuestra vida.

Somos como ese árbol plantado junto a arroyos de agua del cual nos habla el Salmo 1. El árbol no necesita hacer ningún esfuerzo para llevar fruto, sólo tiene que mantenerse firme y arraigado en un terreno fértil.

De la misma manera es con nosotros, llevamos fruto porque nos mantenemos firmes y arraigados en la verdad de la Palabra de Dios. Su Palabra nos dice que somos bendecidos y eso debería ser más que suficiente para nosotros.

En Efesios cap. 6 el apóstol Pablo se refiere a la armadura de la fe y con eso nos anima a mantenernos firmes en el fundamento de la verdad del Evangelio.

Así como Abraham le creyó a Dios y eso le fue contado por justicia, todo aquel que acepte el mensaje del Evangelio, independientemente de su procedencia, raza, o nacionalidad, recibe la bendición divina.

El apóstol Pedro nos dice también algo muy interesante respecto al tema de la bendición. En 1 Pedro 3:9 y 10 leemos lo siguiente:

(9) No devuelvan mal por mal, ni maldición por maldición, sino por el contrario, bendigan; pues para esto han sido llamados, para que hereden bendición.

(10) Porque: El que quiere amar la vida y ver días buenos refrene su lengua del mal, y sus labios no hablen engaño. (RVA2015)

Cuando somos realmente conscientes de que hemos sido bendecidos de manera totalmente inmerecida no podemos hacer otra cosa más que bendecir a los demás.

Aunque esto suena como algo casi obvio, son muy pocos los que han llegado a comprender realmente su significado, y, más que nada, a aplicarlo en la práctica ¿no es cierto?

Pedro da aquí por hecho que los creyentes saben que son bendecidos y que heredarán bendiciones, sin embargo, la realidad nos muestra que, para muchos de ellos, esto no está demasiado claro. Lamentablemente, hay muchos creyentes que viven un cristianismo completamente “ácido”, lleno de dificultades, en lucha permanente contra el diablo, etc.

Este no es el Evangelio de bendición del cual nos habla la Biblia.

Por supuesto que nosotros creemos en la autoridad espiritual del creyente, pero esa autoridad no proviene de nuestro esfuerzo personal sino de la bendición divina. La autoridad espiritual que Jesús nos ha concedido no es simplemente un arma para luchar contra Satanás sino, por sobre todas las cosas, una de las muchas bendiciones que nos ha otorgado su obra redentora a nuestro favor.

Desde hoy en adelante vamos a ser más conscientes de las bendiciones que nos corresponden por derecho legal. La obra de Cristo nos proporciona bendiciones tanto espirituales como naturales, y vamos a esperar que éstas se manifiesten en este año 2022.

Hemos sido llamados para heredar bendición, por tanto, debemos ser conscientes de la herencia que nos corresponde.

Si una persona recibe una herencia, pero no es consciente de los derechos que le corresponden, no le aprovecha para nada ¿verdad?

Es interesante notar que el apóstol Pedro hace mención aquí a las palabras del salmista en relación a refrenar la lengua y no hablar engaño.

Si nuestro vocabulario está lleno de palabras negativas y quejas, estamos hablando engaño o faltando a la verdad. Si la Biblia dice que somos bendecidos y que hemos sido llamados para heredar bendición, al hablar en forma negativa estamos diciendo que no hemos recibido bendición. Dicho de otra manera, con nuestras palabras estamos contradiciendo la verdad que Dios nos dice.

En esencia, el término bendecir significa, nada más ni nada menos, que hablar bien (buen decir).

A menudo, y a causa de dolores o circunstancias adversas, tendemos a pronunciar rápidamente palabras negativas. En esos momentos, y aún a pesar de lo que está sucediendo, deberíamos tomar conciencia y expresar bendición con nuestra boca, por ejemplo: “soy bendecido”, “soy un hijo de Dios”, “Cristo llevó mis enfermedades en la cruz”, etc.

Naturalmente que las emociones intentarán decirnos lo contrario, pero deberíamos mantenernos proclamando lo bueno hasta verlo manifestado en la realidad.

Permíteme mostrarte ahora la manera en que podemos recibir bendiciones cada vez mayores.

Si bien todos nosotros, como creyentes en Cristo, gozamos de una bendición básica, si la podríamos denominar de esa manera, así y todo, hay diferentes niveles de bendición.

En Lucas 1:28 leemos las palabras con que el ángel Gabriel saludó a María:

Cuando entró a donde ella estaba, dijo: ¡Te saludo, muy favorecida! El Señor está contigo. (RVA2015)

La virgen María fue la mujer más favorecida que pudo haber existido.

El término que se traduce aquí como muy favorecida es la palabra griega **jaritío** (G5487). Dicha palabra, la cual aparece solo dos veces en todo el NT, indica un grado superlativo.

Otras traducciones lo expresan como: altamente favorecida, bendecida de una manera especial, llena de gracia. Este término griego expresa un nivel de gracia que está por encima del nivel “normal”.

Aquí vemos también la correlación que existe entre la gracia y la bendición. Donde está la gracia está también la bendición, por el contrario, donde falta la gracia falta también la bendición.

María fue la mujer más bendecida entre todas las mujeres por el hecho de llevar al niño Jesús en su vientre.

Siempre decimos que Jesús es la gracia divina personificada. Por tanto, desde ese punto de vista, María portaba la gracia divina en su interior.

Nosotros, como creyentes en Cristo, quienes portamos la bendición divina en nuestro ser interior, somos también altamente favorecidos.

El otro pasaje del NT donde aparece la palabra **jaritío** es en Efesios 1:3 al 6:

(3) Bendito sea el Dios y Padre de nuestro Señor Jesucristo, quien nos ha bendecido en Cristo con toda bendición espiritual en los lugares celestiales.

(4) Asimismo, nos escogió en Él desde antes de la fundación del mundo para que fuéramos santos y sin mancha delante de Él.

(5) En amor nos predestinó por medio de Jesucristo para adopción como hijos suyos, según el beneplácito de su voluntad,

(6) para la alabanza de la gloria de su gracia que nos dio gratuitamente en el Amado. (RVA2015)

El versículo 3 nos dice que **ya** hemos sido bendecidos. Observemos que el verbo está conjugado en tiempo pasado, o sea, que es una acción culminada. Esto marca el punto de partida, recibimos las bendiciones porque **ya hemos sido bendecidos** con toda bendición.

La bendición natural deriva de la bendición espiritual y no a la inversa.

Dicho de otra manera, y como hemos visto en enseñanzas anteriores, la bendición proviene de lo alto, de Dios mismo, y no de los recursos humanos y naturales.

El término **jaritío** (G5487) aparece en este pasaje en el versículo 6 donde dice que nos hizo aceptos en el Amado (RV1960).

Aquí no se refiere a María, la madre de Jesús, sino a nosotros, los creyentes, los hijos e hijas de Dios.

Podríamos decir que María fue el ejemplo más significativo en relación a la bendición divina derramada sobre un ser humano.

Cuando sabemos que hemos sido bendecidos y que contamos con el favor divino en su máxima expresión, estamos expectantes en ver que esa bendición sea manifestada en cada una de las áreas de nuestra vida.

La manera práctica de llevar a la realidad lo que ya hemos recibido en nuestro interior es por medio de la confesión de nuestra boca.

Como ya vimos anteriormente, toda bendición proviene de lo alto. En Santiago 1:17 leemos:

Toda buena dádiva y todo don perfecto desciende de lo alto, del Padre de las luces, en el cual no hay mudanza, ni sombra de variación. (RV1960)

Cuando somos conscientes de que hemos sido grandemente bendecidos y que toda buena dádiva proviene de nuestro Padre celestial podemos mirar el futuro con esperanza a pesar de la oscuridad que reine a nuestro alrededor en lo natural.

En el Salmo 65:11 leemos:

Coronas el año de tus bondades, por tus senderos corre la abundancia (BLA)

La traducción NTV lo expresa de la siguiente manera:

Coronas el año con una copiosa cosecha; hasta los senderos más pisoteados desbordan de abundancia.

Aquí nos habla de un desborde de abundancia, la bendición divina va mucho más allá de nuestras expectativas.

Te animo a apropiarte de estas palabras del salmista y confiar en que Dios habrá de coronar tus días con bendiciones más que abundantes en lo personal, familiar, y laboral.

Como hijos e hijas de Dios somos abundantemente bendecidos, altamente favorecidos, y profundamente amados. ¡Amén!



iglesiadelinternet
El sitio diferente en la Web

iglesiadelinternet.com

¡La gracia de Dios cambiará tu vida!

Efectivo a nivel internacional, porque es de bendición para miles de personas en todo el mundo. Contribuye a su bienestar espiritual.

De gracia recibimos, de gracia damos. Descargas gratuitas. Servicio de discos.

Prédicas, enseñanzas, seminarios, devocionales, etc. Amplia temática bíblica de aplicación práctica en la vida cotidiana. (Audio mp3, video y texto)

Contacto: ministerio@iglesiadelinternet.com
¡Muchas gracias por visitarnos!

¿Ha sido Usted bendecido/a por esta enseñanza? Le animamos a compartimos un breve testimonio, comentario o agradecimiento:

gracia@iglesiadelinternet.com

<http://facebook.com/iglesiadelinternet>

Canal en YouTube: [iglesiadelinternet](https://www.youtube.com/iglesiadelinternet)

Donaciones, transferencias bancarias:

La visión de nuestro ministerio es expandir el verdadero Evangelio de la Gracia al mundo hispano. ¿Desea usted ser parte de esta visión apoyando este ministerio con donaciones? Muchas gracias por su interés. Nuestra cuenta bancaria:

Beneficiario: Familienkirche
Código Postal: 8640 Ciudad: Rapperswil
Cuenta, IBAN: CH8208731001254182059
Banco: Bank Linth LLB AG
BIC/SWIFT: LINSCH23
Código Postal: 8730 Ciudad: Uznach
País: CH (Suiza)

De no poder transferir a esta cuenta, póngase en contacto con nosotros, para encontrar el medio apropiado en su caso. Muchas gracias.

Más información en:

www.iglesiadelinternet.com/donaciones-spenden

Nosotros creemos que los diezmos deben ser dados a la iglesia local.